

## #7 Respuestas de Protección Social a Covid-19

*Expandiendo y mejorando las medidas de protección social para las personas trabajadoras informales*

### Introducción

La aparición de la Covid-19 representa un desafío sin precedentes para los gobiernos de todo el mundo. Inicialmente nadie sabía la magnitud de la crisis o el alcance de las intervenciones necesarias para responder a la amplia gama de problemas creados, desde la salud hasta la producción, pasando por las finanzas y el trabajo. En lo que respecta a la protección social, docenas de países han puesto en marcha programas de subvenciones de emergencia en efectivo para proteger los medios de vida de las personas vulnerables, en particular las personas trabajadoras del sector informal, que llegan a esos trabajadores, a menudo por primera vez. Con el paso de los meses, los efectos a largo plazo y el alcance de la crisis se han hecho cada vez más evidentes, lo que pone de manifiesto las limitaciones y la falta de viabilidad de las respuestas de emergencia a corto plazo. Esto ha empujado a las autoridades a replantearse su enfoque y a mejorar su política. En el presente informe examinaremos los casos en que la sostenibilidad del socorro gubernamental de emergencia ha mejorado al ampliar la duración de las donaciones iniciales a corto plazo, como en el caso de Colombia, Singapur y Brasil, o al pensar en hacerlas permanentes, como en Sudáfrica, o al cambiar la naturaleza del socorro ofrecido (de un préstamo a una donación), como en el caso de Sri Lanka, así como la forma en que esos movimientos han brindado oportunidades para impulsar nuevos cambios de política.

### Convertir los préstamos en subvenciones

En marzo el gobierno de **Sri Lanka** [anunció una línea de crédito de 10,000 rupias \(US\\$ 55\)](#) a los beneficiarios del programa emblemático de alivio de la pobreza y desarrollo rural del país, Samurdhi, que incluye un componente de transferencia de efectivo. Se estructuró como un préstamo sin intereses con un período de ayuda de seis meses, reembolsable en un año y medio, y se proporcionó en dos plazos de 5.000 rupias (US\$ 27) cada uno. Sin embargo, el reto impuesto por la crisis de Covid-19 demostró rápidamente ser mucho mayor de lo que se había previsto. El programa Samurdhi, que normalmente beneficia a casi 2 millones de personas, se vio obligado a acoger a 400.000 beneficiarios más, es decir, un aumento del 20% de la demanda en sólo unas pocas semanas. Como resultado, menos de dos semanas después del anuncio, el gobierno decidió que ambos adelantos de 5.000 rupias [serían convertidos de préstamos a subvenciones](#). Esto representó un incremento particularmente importante en el beneficio del programa, que varía de 1.500 rupias (US\$ 8) a 3.500 rupias (US\$ 19), dependiendo del número de personas en el hogar.

## Ampliar y convertir las subvenciones de emergencia en transferencias de efectivo permanentes

En **Colombia**, el gobierno [anunció una subvención de 160,000 pesos colombianos \(US\\$ 40\)](#), que tendría lugar el 25 de marzo. El anuncio establecía que el llamado Ingreso Solidario sería un pago único dirigido a 3 millones de las personas trabajadoras informales pobres y sus familias. Unas semanas después del anuncio, el gobierno decidió que el programa se llevaría a cabo durante tres meses. En junio, cuando estaba previsto que el programa terminara, el gobierno decidió de nuevo extender la iniciativa de subvenciones en efectivo hasta diciembre. Y, finalmente, en agosto, el Gobierno colombiano [anunció que el programa de subvenciones sería extendido hasta el junio 2021](#), lo que significaría 15 cuotas en total. Esta larga prórroga ha provocado, a su vez, la presión de la sociedad civil y de los políticos para transformar la intervención de emergencia en una política permanente.

Singapur también ha ampliado su programa de subvenciones de apoyo Covid-19. La iniciativa de emergencia se puso en marcha en mayo e inicialmente estaba previsto que durara hasta septiembre. En agosto, el programa había desembolsado más de 90 millones de dólares a más de 60.000 personas, cuando el [gobierno anunció que se ampliaría el esquema por otros tres meses](#), hasta diciembre. Esto se debió a que el gobierno previó que los efectos negativos en el mercado laboral se prolongarían durante varios meses, especialmente en el caso de las personas trabajadoras autónomas.

Es importante reconocer que la eliminación de las medidas de bloqueo no significa que las personas trabajadoras informales ya no necesiten subsidios en efectivo para mantenerse, incluso si pueden volver a trabajar. Por ejemplo, los vendedores ambulantes pueden volver a sus puestos de mercado, pero a menudo necesitan capital para comprar acciones para reiniciar sus negocios. Es probable que el número de clientes se reduzca, así como la capacidad de gasto de los clientes. Es muy probable que los vendedores ganen menos que antes. Por lo tanto, las subvenciones proporcionan un importante amortiguador, asegurando los ingresos mientras los vendedores reconstruyen lentamente sus negocios y las economías empiezan a despegar de nuevo.

En **Brasil**, la ayuda financiera de emergencia destinada a brindar protección durante la crisis se dirigió a las personas trabajadoras informales, los microempresarios individuales (MEI), las personas trabajadoras por cuenta propia y los desempleados. Para tener derecho a ello, los beneficiarios no podían recibir ninguna otra prestación social, con excepción del subsidio familiar, y el ingreso mensual por persona no podía ser superior a la mitad del salario mínimo (522,50 reales o US\$ 94) o el ingreso familiar total superior a tres salarios mínimos (3.135 reales o US\$ 554), lo que se hizo en forma de un subsidio de 600 reales (US\$ 120), pagado por primera vez en abril e inicialmente por un período de tres meses, para un máximo de dos personas de la misma familia. En el caso de las familias encabezadas por mujeres solteras, el valor pagado mensualmente se estipuló en 1.200 reales (US\$ 240), con la posibilidad de que un miembro más de la familia, que se ajuste a las normas del programa, reciba una cuota más, por un total de 1.800 reales por familia. La duplicación de la cantidad para las mujeres jefas de

familia es significativa porque reconoce las vulnerabilidades y necesidades superpuestas que enfrentan las mujeres como cuidadoras y proveedoras de ingresos.

Las personas inscritas en el Catastro Único, el registro nacional que contiene información sobre las familias en situación de pobreza y pobreza extrema, que cumplieron las normas del programa, pudieron recibir esta asistencia sin tener que inscribirse. Las personas que no estaban inscritas en el Catastro Único podían solicitar esta ayuda inscribiéndose en el sitio web o en la solicitud del programa hasta julio.

Al final de ese período, el beneficio se prorrogó por otros dos meses hasta agosto, manteniendo el valor de 600,00 reales. En septiembre de 2020, el programa se prorrogó una vez más por otros cuatro meses hasta diciembre de 2020, pero con una reducción de la prestación a 300,00 reales por mes, y 600,00 reales por mes para las mujeres cabeza de familia. Esta reducción fue justificada por el gobierno federal como necesaria para no generar una mayor presión sobre la deuda nacional. Al mismo tiempo, hay varios proyectos de ley que se están debatiendo actualmente para la creación de un programa de ingresos básicos, y se está debatiendo ahora la transformación de la subvención de emergencia en un programa permanente, manteniendo el beneficio en R\$ 300,00, según la propuesta del gobierno. El movimiento en favor de la aplicación de un ingreso básico universal ha cobrado fuerza, y muchas candidaturas a ayuntamientos de elecciones locales están incluyendo algún tipo de complemento de subvención en su plataforma.

Los funcionarios del gobierno, por otro lado, [han descartado la continuación de la subvención de emergencia tal como se diseñó inicialmente](#) para 2021. La política llega actualmente a 65 millones de personas y está dirigida principalmente a las personas trabajadoras del sector informal que han perdido sus ingresos. En cambio, el Gobierno está impulsando la ampliación de Bolsa Família (programa emblemático brasileño de subvenciones en efectivo), tanto en lo que respecta al monto de las prestaciones (actualmente a US\$ 30, en promedio) como a su alcance (actualmente 13 millones de familias). El principal punto de debate se refiere a la forma en que se financiará este futuro programa permanente, y hasta la fecha no se ha llegado a un consenso.

### **Convertir las subvenciones de emergencia en ingresos básicos: el debate en Sudáfrica**

En el caso del Brasil, la introducción y la repetida ampliación de la ayuda financiera de emergencia ante la crisis de COVID creó un espacio en el que los activistas podían empezar a impulsar un cambio de política, pidiendo que esas intervenciones pasaran a formar parte de la infraestructura de asistencia social del país. Un hecho similar se ha observado en Sudáfrica, donde el Gobierno indicó recientemente que podría considerar la posibilidad de convertir la subvención especial de emergencia Covid-19 en una subvención de ingreso básico (BIG).

En abril de 2020, como parte de sus medidas de socorro en relación con COVID, el Gobierno de Sudáfrica introdujo complementos para los receptores de transferencias de efectivo existentes y un "subsidio especial" de emergencia de 350 rand por mes durante seis meses, destinado a las personas trabajadoras del sector informal que no pudieran trabajar durante el

período de cierre y a las personas desempleadas que no tuvieran derecho al Fondo de Seguro de Desempleo contributivo. Esto era muy necesario. A pesar del impresionante alcance del sistema de subsidios sociales de Sudáfrica, que abarcaba el 44% de los hogares, los adultos económicamente activos habían quedado excluidos hasta ese período.

A mediados de julio el Ministro de Desarrollo Social anunció la intención del gobierno de implementar un subsidio de ingreso básico (BIG) a partir de octubre de 2020, el último mes en que el subsidio para el coronavirus estuvo disponible. Esto se implementaría gradualmente, aprovechando el sistema de subvenciones existente en el país. El subsidio se proporcionaría en primer lugar a los económicamente activos y desempleados entre las edades de 19 y 24 y 50 y 59. La siguiente etapa sería extender la cobertura a las personas de 19 a 59 años, aproximadamente 33 millones de personas. Sin embargo, un compromiso político no garantiza la aplicación, y el Gobierno ha dado marcha atrás en este compromiso, diciendo que tal subvención no se aplicaría en 2020.

## **SOBRE WIEGO**

Mujeres en el Empleo Informal: Globalizando y Organizando (WIEGO) es una red mundial centrada en asegurar los medios de vida de los trabajadores pobres, especialmente las mujeres, en la economía informal. Creemos que todos los trabajadores deben tener las mismas oportunidades y derechos económicos. WIEGO crea el cambio creando capacidad entre las organizaciones de personas trabajadoras del sector informal, ampliando la base de conocimientos sobre la economía informal e influyendo en las políticas locales, nacionales e internacionales. Visita <http://espanol.wiego.org/>